



Junta General Ordinaria de Accionistas

8 de mayo de 2020

Discurso del Presidente

D. Florentino Pérez

Introducción

Señoras y señores accionistas; por primera vez en la historia del Grupo ACS nos encontramos celebrando la Junta General de Accionistas de forma virtual dadas las dolorosas y difíciles circunstancias que el mundo entero y, en particular, la sociedad española, está viviendo en estos momentos. Una situación inédita para la práctica mayoría de la población mundial en los últimos cien años, desde la llamada erróneamente “Gripe española”, que se expandió a nivel mundial, al final de la primera guerra mundial, con una virulencia tal que acabó con la vida de más de 40 millones de personas.

La pandemia actual, provocada por el coronavirus COVID-19, se enfrenta a una sociedad mucho más avanzada y mejor preparada. Nos encontramos en el momento de mayor extensión y con muchas incertidumbres, pero la capacidad científica e industrial global permitirá que, mediante tratamientos y vacunas, se controle totalmente la pandemia.

En nombre de todos los miembros del Consejo de Administración y de todo el Grupo ACS quisiera trasmitir mi más sincero pésame a todas las familias de los fallecidos en esta tragedia sanitaria. La crudeza de la situación incluye el dolor de no poder acompañar ni despedir dignamente a las víctimas del virus. También el Grupo ACS, con 190.000 trabajadores en todo el mundo, ha sido afectado por la pérdida de empleados y familiares. Mis más sinceras condolencias también a sus familias.

Quiero recordar muy especialmente a nuestro vicepresidente, José María Loizaga Viguri, quien dedicó una importantísima parte de su vida al desarrollo del Grupo ACS. Su participación ha sido decisiva en la proyección y expansión del Grupo como un líder mundial en infraestructuras.

A sus 83 años mostraba una envidiable vitalidad y deseaba seguir aportando al Grupo su valiosa experiencia, visión estratégica e ilusión. Ha sido un amigo inestimable, leal compañero y socio en este proyecto que comenzó en 1983, con la adquisición de Construcciones Padrós, y al que José María Loizaga se unió seis años después, en 1989.

José María Loizaga comenzó su actividad profesional en el Banco Vizcaya, donde inició su carrera directiva en varios puestos de responsabilidad. En 1968 fue nombrado director de Zardoya, empresa a la que estuvo vinculado de forma singular durante el resto de su vida; fue consejero y vicepresidente cargos que continuaba ocupando en la actualidad. En 1972 promovió y lideró su fusión con Schneider-Otis para crear la empresa más importante de España en fabricación y mantenimiento de ascensores, Zardoya Otis.

Su actividad empresarial más notoria fue, probablemente, en el sector financiero. En 1980 fundó el Banco Industrial, filial del Banco Hispano Americano. En 1982 fue nombrado Vicepresidente y Consejero Delegado de Banco Unión, institución que se fusionaría con el Banco Urquijo del que fue máximo responsable hasta 1985. En aquellos difíciles años, mostró una gran creatividad y una incansable energía pilotando desde bancos industriales el ajuste de empresas en crisis.

En 1985 fundó Mercapital, pionera del capital riesgo en España. José María Loizaga fue presidente de Mercapital durante 23 años, hasta 2008, protagonizando una importante faceta de la modernización financiera de España, y creando escuela en la gestión y dirección de este tipo de fondos.

Su trayectoria empresarial y financiera se proyectó en innumerables empresas donde fue consejero, como Banque Privée Edmond de Rothschild, Suez International, Otis International y otras empresas nacionales e internacionales.

Su gran visión estratégica ayudó a hacer crecer al Grupo ACS gracias a las sucesivas fusiones y adquisiciones que ha llevado a cabo a lo largo de su historia y que han marcado nuestra trayectoria empresarial. Quiero recordar aquí,

- La adquisición del Grupo Cobra en 1989
- La fusión de OCISA y Construcciones Padrós en 1992 para crear OCP Construcciones
- La fusión de OCP, Auxini y Ginés Navarro para crear ACS, Actividades de Construcción y Servicios en 1997
- La adquisición inicial del Grupo Dragados en 2002 y las posteriores OPA y fusión en 2003
- La compra inicial de un 25% de HOCHTIEF en 2007 y la posterior OPA de una participación mayoritaria en 2011
- Y por último, la adquisición del 50% de Abertis en 2018

Gracias José María. Hemos realizado una larga carrera juntos, de más de 30 años, y tu legado forma parte de nuestro Grupo, por lo que será imposible olvidarte. Tu tesón y excelencia, tu lealtad y honradez, y ante todo tu humanidad permanecerán entre

nosotros. Tu familia, a la que hoy volvemos a expresar nuestras más profundas condolencias y todo nuestro cariño, es un vivo ejemplo de tus valores.

Tras este emocionado recuerdo, quiero en primer lugar destacar la profesionalidad, entrega y compromiso de los más de 190.000 empleados del Grupo ACS que, junto a nuestra eficiente estructura organizativa y la sólida capacidad financiera de nuestro balance, nos permite afrontar con confianza los retos de la nueva situación. Seguimos creando valor para la sociedad en general y para nuestros accionistas en particular, como muestran los resultados obtenidos en 2019 en sus distintas vertientes: operativos, financieros, sociales y medioambientales.

Estrategia Corporativa

Resultados que nos siguen situando como una referencia mundial de nuestro sector. Por octavo año consecutivo, el Grupo ACS lidera el ranking mundial de Engineering News Record (ENR) en la categoría de contratistas internacionales. Posición que es fruto de nuestra trayectoria, que Uds. ya conocen, a través de la expansión de nuestros negocios y la adquisición de empresas líderes de nuestro sector, tanto a nivel nacional como internacional.

El posicionamiento de estas empresas, líderes en sus mercados, y su larga experiencia en el sector de infraestructuras fue enriqueciendo nuestra oferta de productos y servicios, mejorando nuestras ventajas competitivas, y afianzándonos en las economías más desarrolladas del mundo, principalmente América del Norte, Europa y Australia.

Pero como se dice comúnmente, lo difícil no es llegar sino mantenerse. Por eso, en el año 2012 cuando alcanzamos la primera posición del ranking mundial como contratistas internacionales, iniciamos un proceso de transformación para consolidar este liderazgo, basado en tres ejes importantes:

1. Extender nuestra cultura corporativa en las sociedades recientemente adquiridas, implantando nuestros sistemas de gestión que ayudaran a mejorar la eficiencia operativa y la generación de caja de las operaciones.
2. Racionalizar nuestra oferta de productos y servicios, ajustando nuestra estructura y aumentando la competitividad, centrándonos en las actividades esenciales del Grupo que nos permitieran seguir creciendo de manera sostenible y rentable.

3. Reducir drásticamente el endeudamiento del Grupo ACS, el cual se ha situado en mínimos históricos a cierre de 2019.

Quiero destacar que esta transformación se llevó a cabo en los años en que la gran crisis financiera sacudía al mundo. En años más recientes, y una vez alcanzados los objetivos marcados, nos hemos concentrado en dotar al Grupo de una mayor estabilidad mediante:

- Una mayor integración en toda la cadena de valor del negocio de infraestructuras, desde el diseño y la construcción de nuevos proyectos hasta la operación y mantenimiento de los mismos.
- La introducción de nuevos modelos de relación contractual con nuestros clientes que permitan un mayor equilibrio y transparencia en la gestión de nuevos proyectos.
- El enfoque hacia mercados desarrollados que ofrecen un marco estable en términos legales, financieros y operativos.
- La continuidad de nuestro modelo organizativo, muy descentralizado, flexible y dinámico, que permite adaptarnos a las necesidades que el sector demanda.

La adquisición en 2018 de Abertis, llevado a cabo con Atlantia, representa un paso esencial en esta dirección. Su incorporación al Grupo ACS ha incrementado la diversificación operativa y nuestra competitividad en el sector a nivel global. La alianza con Atlantia permite aunar esfuerzos y combinar capacidades para desarrollar un proyecto global y enriquecedor para todos. En estos escasos dos años, Abertis ha evolucionado positivamente, mejorando su eficiencia operativa, incrementado su capacidad de generación de caja y ampliando su base de activos, lo que ayuda a extender su cartera de concesiones.

La reciente adquisición de una participación de control en la mexicana RCO es un buen ejemplo; además Abertis sigue explorando nuevas oportunidades de inversión en proyectos para diversificar su portafolio y fuente de beneficios.

Adicionalmente, nuestras empresas de desarrollo de infraestructuras “greenfield”, Iridium, HOCHTIEF PPPs y Pacific Partnership, siguen analizando nuevas oportunidades en mercados estratégicos, como Norteamérica, Europa y Australia, lo que permite acceder a los proyectos más interesantes que actualmente se están licitando.

Por otro lado, el Grupo sigue comprometido en el desarrollo de proyectos de energías renovables, parte importante de la descarbonización de la economía y la lucha contra el Cambio Climático. En tecnologías verdes el Grupo, a través de su área de Servicios Industriales liderada por Cobra, cuenta con una amplia experiencia como demuestran los más de 180 proyectos desarrollados, con una inversión gestionada superior a los 14.500 millones de euros.

En definitiva, en estos últimos cinco años hemos dedicado recursos importantes al desarrollo de nuevos negocios, a la inversión en nuevos proyectos, y a la innovación tecnológica que nos permita seguir creciendo de forma sostenible. En concreto:

- Hemos invertido más de 1.500 millones de euros de recursos propios en el desarrollo de proyectos concesionales, tanto de infraestructuras del transporte como instalaciones energéticas, principalmente en energía renovable.
- Hemos dedicado unos 4.500 millones de euros a la adquisición de empresas que complementan nuestra oferta y añaden valor a nuestro Grupo, destacando la adquisición del 50% de Abertis.
- Hemos invertido cerca de 200 millones de euros en proyectos de innovación y desarrollo entre las distintas empresas del Grupo, creciendo el número de patentes y aplicación de nuevas tecnologías.

En definitiva, el Grupo ACS ha demostrado su capacidad de evolucionar, adaptándose a los cambios de ciclo y afrontando los nuevos retos que la realidad ha ido presentando. La evolución no se detiene; el Grupo sigue adaptándose, intentando anticiparse a las necesidades del sector y a las circunstancias del entorno macroeconómico en el que operamos. Siempre con los objetivos de defender el liderazgo a nivel global y afianzar la rentabilidad sostenible del Grupo ACS.

Y, como cada año, debemos recordar que nuestro pasado nos avala, como prueban nuestras cifras. Permítanme recordarles las más significativas. Si consideramos los veinte años de este siglo, desde el año 2000 hasta 2019, ambos inclusive, la producción del Grupo ACS suma 435.400 millones de euros, y los beneficios netos acumulados superan los 14.200 millones de euros.

En el mismo periodo, del año 2000 hasta el 2019, el Grupo ACS ha generado unos fondos provenientes de sus operaciones de aproximadamente 27.000 millones de euros,

equivalente a más de 1.300 millones de euros al año; y ha distribuido entre sus accionistas y socios minoritarios de las sociedades del Grupo más de 11.000 millones de euros en el mismo periodo.

Magnitudes alcanzadas gracias a la confianza, exigencia y compromiso de nuestros clientes, muchos de los cuales lo son desde nuestros inicios; clientes que nos han permitido realizar más de 10.000 grandes obras a lo largo de nuestra historia, y en todas ellas hemos contado con la colaboración de socios y proveedores, quienes han aportado rigor y profesionalidad tanto como nosotros mismos.

Evolución de la acción y rentabilidad para el accionista

La evolución operativa y financiera se ha reflejado, lógicamente, en la creación de valor de mercado. En concreto, un accionista que hubiese comprado 1.000 acciones de ACS a finales del siglo pasado, el 31 de diciembre de 1999, a 7,85 euros por acción, tendría 20 años después, el 31 diciembre de 2019, un valor de 35.650 euros. Si a esta cifra le añadimos los dividendos recibidos durante este periodo, que suman más de 25 euros por acción, el retorno total para el accionista es de 7,8 veces su inversión; lo que equivale al 10,8% de rentabilidad media anual, frente al 3,1% del IBEX35 en el mismo periodo de tiempo.

En cuanto a la evolución de ACS en el mercado de capitales durante el año 2019, la acción se revalorizó un 5,4%, lo que, sumado a los 1,89 euros por acción abonados en concepto de dividendo, supone una retribución total al accionista del 11%. Este dato está en línea con la rentabilidad obtenida en los últimos 4 años, que acumula un 46,4% frente a un 13,6% del IBEX 35.

Sin embargo, durante los últimos dos meses de este año 2020, marzo y abril, los mercados de valores, y compañías han sufrido una fuerte convulsión en sus cotizaciones, provocada por la pandemia a nivel mundial. Nos encontramos ahora en una fase en que el mercado presenta altos niveles de volatilidad.

Esperamos que la acción de ACS, que no ha sido ajena a esta convulsión, recupere su valor fundamental a medida que la incertidumbre actual se vaya disipando, porque confiamos en la validez de los fundamentos económicos de nuestro Grupo.

Podemos y debemos ser optimistas. Nuestro Grupo cuenta con unos sólidos cimientos sobre los que seguir construyendo nuestro futuro: nuestro modelo de negocio, con un

posicionamiento estratégico muy bien definido; una sólida cartera; un balance saneado; y las capacidades y compromiso de nuestros 190.000 empleados, integrados en una cultura consolidada.

Resultados 2019

Aunque Marcelino Fernández Verdes, Consejero Delegado del Grupo, les expondrá con más detalle las magnitudes operativas y financieras alcanzadas obtenidas en el año 2019, permítanme resumirles brevemente las principales cifras.

El Grupo ACS obtuvo en el año 2019 un beneficio neto de 962 millones de euros, un 5,1% más que el año anterior, con todas las actividades mostrando una evolución favorable en sus magnitudes operativas.

Sin embargo, como ya explicamos a principio de año, estos resultados han estado marcados por la decisión por parte de nuestra filial australiana CIMIC de cesar sus actividades de construcción en Oriente Medio. El creciente deterioro de las condiciones de mercado en esta región dificultó, en gran medida, el desarrollo de los planes de viabilidad de BICC, sociedad en la que CIMIC ostentaba un 45% del capital, sin control en la gestión. Esto le obligó a CIMIC a realizar una provisión que cubriera todos los posibles riesgos, y que ha sido recogida en el ejercicio 2019.

El impacto de esta provisión en los resultados de ACS fue de 420 millones de euros. Sin embargo, el balance de ACS cuenta con provisiones relacionadas con riesgos internacionales, de las cuales se destinaron 170 millones de euros a cubrir dicho impacto. Dichas provisiones, junto con los 250 millones de euros de beneficios obtenidos por las ventas de activos de energía renovable en 2019, han compensado en su totalidad el impacto negativo del cese de operaciones en Oriente Medio.

Las ventas del Grupo en el ejercicio 2019 alcanzaron los 39.049 millones de euros, creciendo un 6,5% respecto al año anterior. El 50% de las ventas se obtuvieron en América del Norte, en Europa el 20% y Oceanía el 19%, que es básicamente Australia. Asia representa el 5% de las ventas y América del Sur otro 5%, mientras que África es el restante 1% de las ventas. Por países, los más importantes siguen siendo Estados Unidos, Australia, España, Canadá y Alemania, que representan en su conjunto el 82% del total de las ventas del Grupo.

Por lo que respecta a los resultados operativos, el beneficio bruto de explotación (EBITDA) alcanzó los 3.148 millones de euros, un 7% más que el año anterior; y el beneficio neto de explotación (EBIT) alcanzó los 2.126 millones de euros, creciendo un 3,7%.

La fuerte capacidad de generación de fondos operativos de nuestras actividades, que en 2019 alcanzaron los 2.379 millones de euros, antes de inversiones, y la solidez financiera que seguimos manteniendo en el Grupo, nos van a permitir afrontar con firmeza la presente situación. A cierre de 2019, la deuda neta se situó en apenas 54 millones de euros a pesar de haber realizado unas inversiones totales en el ejercicio de más de 1.000 millones de euros, principalmente en el desarrollo de activos de energía renovable.

En este breve resumen de datos, debo destacar el volumen de nuestra cartera, que al cierre de 2019 asciende a 77.756 millones de euros, equivalente a 2 años de producción y cuyo crecimiento fue de un 7,7% con respecto al año anterior. Una cartera altamente diversificada en términos geográficos, de actividad y de duración, lo que aporta equilibrio, seguridad y visibilidad a la generación de ingresos futuros.

En base a estos resultados, les pedimos hoy su aprobación para la distribución de un dividendo total de 1,99 euros por acción. Como viene siendo habitual en los últimos años, este se abona en la modalidad de dividendo flexible en la que Uds. pueden optar por recibir efectivo o acciones de ACS.

Responsabilidad Social Corporativa

En 2019 el Grupo ACS también ha conseguido unos buenos resultados en su vertiente no financiera, mostrando avances importantes en temas medioambientales, sociales y de gobierno corporativo, que han sido reconocidos por parte de las principales organizaciones y medios especializados. Tanto el Grupo ACS como también sus filiales cotizadas, HOCHTIEF y CIMIC, han sido incluidas en el prestigioso índice mundial de sostenibilidad de Dow Jones.

En la vertiente medioambiental, en 2019, hemos conseguido disminuir nuestras emisiones totales, tanto directas como indirectas, en más de un 6%, reafirmando nuestros objetivos globales en la eficiencia energética y lucha contra el cambio climático.

En el área social seguimos reforzando nuestras políticas de seguridad y salud en el trabajo, cuyos planes de formación y prevención son críticos en nuestra actividad; en este

sentido durante 2019 hemos incrementado las horas de formación en esta materia en un 58% frente al año anterior.

También seguimos profundizando en la política de diversidad de género, con una plantilla femenina que ya supera el 40% del total de empleados. En la misma línea, el número de mujeres en puestos de dirección se ha incrementado en un 6,9% con respecto al año anterior.

No quiero dejar de mencionar, con satisfacción, a las 10.000 personas, es decir 5,3% de nuestros empleados, que pertenecen a colectivos vulnerables. Son trabajadores procedentes de colectivos desfavorecidos, como personas con discapacidad, personas en riesgo de exclusión social, víctimas de violencia de género, víctimas de terrorismo e incluso desempleados de larga duración. Sólo este año hemos aumentado nuestra plantilla con 600 personas de estos colectivos con contratos fijos, lo que representa un 16% de las nuevas contrataciones en el área de Servicios.

Por último, el modelo de gobernanza se ha reforzado en el periodo mencionado, con un incremento en la formación en temas de ética e integridad, aumentando un 26% el número de empleados que han recibido cursos en materias relacionadas con el “compliance”.

En este esfuerzo en materia de Responsabilidad Social Corporativa del Grupo ACS, confluyen las contribuciones de todas las compañías del Grupo que, aunque definen sus políticas de actuación de forma autónoma, lo hacen siempre siguiendo los principios y objetivos comunes establecidos en el Plan 20-20.

Este año tenemos la intención de renovar tales objetivos con un nuevo Plan para esta década; Plan alineado con la contribución del Grupo ACS a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas, con los que estamos totalmente comprometidos.

Pero nuestro compromiso con la sociedad no solo se manifiesta en datos del ejercicio, va más allá de políticas internas, objetivos anuales y resultados. Es un compromiso general de las personas que formamos parte del Grupo ACS con la sociedad a la que pertenecemos y a la que servimos a lo largo del mundo. En definitiva, es parte esencial de nuestra cultura.

Durante estas últimas semanas, este compromiso se ha materializado en distintas actividades e iniciativas relacionadas con la pandemia actual, que los hombres y mujeres del Grupo ACS están desarrollando en todo el mundo, muchas de ellas de forma desinteresada y altruista. Entre ellas, quiero desatacar algunas significativas:

- Hemos colaborado en la construcción del hospital de campaña de IFEMA en Madrid, donde Cobra ha donado la instalación de toda la red para el suministro de oxígeno y gases medicinales a los enfermos;
- Hemos incrementado nuestros recursos y medios en los servicios de asistencia sanitaria que realiza nuestra filial Clece; servicios esenciales que se siguen prestando con las máximas medidas de seguridad y prevención sanitarias. Igualmente, hemos reforzado y asegurado nuestra actividad de limpieza de hospitales, dependencias policiales y otras infraestructuras que se encuentran en pleno rendimiento en estos momentos.
- En los Estados Unidos, nuestra filial Turner está participando activamente tanto en el diseño y construcción urgente de diversos hospitales temporales, como en la ampliación de centros sanitarios distribuidos por todo el país; con ello en unas pocas semanas las administraciones sanitarias han podido disponer de una capacidad adicional de 4.000 camas.
- Se han realizado múltiples aportaciones económicas desde las distintas empresas del Grupo, entre ellas la adhesión al Fondo Solidario de Empresas españolas desde la propia ACS con una dotación de 3,5 millones de euros destinada a la compra de material de protección y equipamiento médico.

Perspectivas de Futuro

En cuanto a las perspectivas de futuro, el mundo continúa sumido en un periodo de incertidumbre. La lucha contra el COVID-19 prosigue, y su impacto en las economías de los países sigue siendo difícil de cuantificar. A medida que se vaya controlando la pandemia y se levanten las restricciones, la economía se irá recuperando de forma paulatina. Será entonces cuando se pueda evaluar el impacto total y cuantificar la situación, así como los cambios a nivel económico y social como consecuencia de la pandemia.

El próximo futuro seguirá necesitando tanto reformas como nuevos proyectos de autopistas, carreteras, ferrocarriles, aeropuertos, puentes, canales y presas; requerirá más hospitales, centros educativos, instalaciones deportivas, oficinas y viviendas; instalaciones energéticas más eficientes; sistemas de comunicaciones y transporte más rápidos y seguros; y un largo etcétera de infraestructuras que mejoren la calidad de vida de los ciudadanos.

Por supuesto, son numerosos y variados los pronósticos sobre la recuperación económica posterior a la pandemia. En concreto, el FMI pronostica que las economías desarrolladas sufrirán un mayor impacto a corto plazo que las economías emergentes, con una caída del PIB en 2020 del 6,1% frente al 1%, respectivamente.

Los países desarrollados más afectados a nivel económico son Italia y España, con una caída del PIB estimada para 2020 del 9,1% y 8% respectivamente, aunque el Gobierno, la Unión Europea y otros organismos sitúan la caída por encima del 9%. Para Francia y Alemania se prevé un impacto en el PIB del 7,2% y 7%, respectivamente. Norteamérica muestra un impacto algo menor, con una caída prevista del PIB en Canadá y EE.UU entorno al 6%, mientras que las estimaciones para el continente australiano se sitúan en una caída del 6,7% para 2020.

Tras ese impacto inmediato, el FMI prevé una recuperación para el 2021, con un crecimiento del 4,5% para las economías desarrolladas, cifra en la que probablemente se situará España, y un 6,6% de las economías emergentes.

Todas las estimaciones sobre la recuperación coinciden en varios aspectos importantes. Todos los grandes países están anunciando enormes cifras para conseguir salir del parón económico producido por la respuesta a la pandemia. Estos programas extraordinarios se orientan a generar actividad, en buena parte mediante la inversión en infraestructuras; también a rescatar en lo posible empresas en sectores devastados; y también a distribuir financiación para evitar la destrucción del tejido empresarial por sequía de circulante.

Ante este panorama, debemos considerar cuál es la situación particular de nuestro Grupo.

En primer lugar, el Grupo ACS cuenta con una posición financiera saneada y una desahogada posición de liquidez en todas sus empresas, con más de 12.000 millones de euros sumando la tesorería disponible y las diversas líneas de crédito habilitadas.

En segundo lugar, tenemos una cartera contratada, como he dicho antes, de 78.000 millones de euros, con una alta diversificación por actividades y una localización en regiones desarrolladas con marcos políticos estables.

Además, adicionalmente a la cartera presente, el Grupo tiene identificados un conjunto de potenciales proyectos de concesiones de infraestructuras, de transporte, hidráulicas y sociales, con un volumen de inversión total prevista superior a los 230.000 millones de euros a desarrollar en los próximos años en Estados Unidos, Canadá, Europa y Australia.

Estos países ya están anunciando, dentro de sus planes extraordinarios como parte importante de sus medidas para reactivar la economía tras la pandemia, la aceleración de estos proyectos. En concreto, los Estados Unidos han anunciado una mega inversión de 2 trillones de dólares, equivalente al 10% de su PIB, para proyectos de infraestructura para compensar la caída de la demanda esperada.

En relación con la lucha contra el cambio climático, el Grupo ACS mantiene sus perspectivas en el desarrollo de energía renovable, a través del Grupo Cobra, que actualmente cuenta con una cartera de activos renovables de 2.700 MW para construir en los próximos años y más de 6.000 MW en promoción. Cifras que nos sitúan como uno de los agentes más dinámicos del sector. Esperamos que se produzca, incluso, un incremento de la inversión en proyectos de energías verdes, en apoyo del proceso de descarbonización de la economía en la lucha contra el Cambio Climático a nivel global.

Igualmente quiero destacar que por las características de nuestros negocios, y en los países donde trabajamos, estamos manteniendo un nivel de actividad relativamente estable. La mayoría de los proyectos donde participamos siguen ejecutándose, y las perspectivas más conservadoras pronostican un ligero retraso de la actividad durante unos meses.

Conclusiones

Termino, no sin antes reiterar que estamos preparados para afrontar esta situación y superar el desafío presente. Además de nuestra posición financiera y posicionamiento estratégico, contamos con una estructura operativa flexible, eficiente y coordinada. Pero sobretodo contamos con nuestro principal activo: las más de 190.000 personas, ingenieros, arquitectos, licenciados universitarios, técnicos, encargados, operarios y un largo etcétera de profesionales, con diversos orígenes y especialidades, comprometidos con nuestro proyecto.

Nuestros profesionales trabajan cada día con ilusión, dedicación y con la excelencia propia de la cultura de nuestro Grupo. A ellos, hoy más que nunca, quiero agradecerles su esfuerzo y compromiso, aun en las circunstancias más adversas, así como su capacidad de adaptación y solidaridad en momentos que lo requieren.

Este entorno cambiará. La pandemia terminará y a pesar de la magnitud de sus efectos directos y colaterales, que a día de hoy siguen siendo difíciles de cuantificar, la economía se recuperará. Para ello será necesario el trabajo conjunto del tejido empresarial y las instituciones, así como de la sociedad en su conjunto.

En cuanto al Grupo ACS, nos apoyaremos en nuestras fortalezas. La diversificación geográfica y de nuestras actividades, con un elevado porcentaje de ingresos procedentes de países con alta demanda de infraestructuras, o con servicios recurrentes, nos está ayudando a mantener estable nuestro volumen de ventas y cartera.

Y, como siempre, seguiremos actuando con la misma ilusión y profesionalidad, haciendo lo que mejor sabemos hacer: construir infraestructuras que ayuden a conseguir un mundo mejor.

Muchas gracias.